

Del aprendizaje episódico al continuo: el cambio que redefine la formación ejecutiva

Unegocios FEN UCHILE proyecta la ejecución de más de 40 programas durante el primer semestre de 2026, en un escenario donde la adopción de inteligencia artificial y el cambio en las capacidades requeridas por las organizaciones están dejando de ser una tendencia para convertirse en una realidad medible.

A nivel global, el gasto en inteligencia artificial crecerá un 44% durante este año, alcanzando los US\$2,5 billones, según estimaciones de Gartner. En paralelo, en América Latina, el mercado de IA crece a tasas cercanas al 28% anual, impulsando transformaciones concretas en productividad, modelos de negocio y toma de decisiones.

Este avance no solo está ocurriendo en grandes empresas. De acuerdo con estudios recientes de Microsoft, el 54% de las pymes en las Américas ya utiliza inteligencia artificial



en sus operaciones, principalmente para optimizar procesos, mejorar la toma de decisiones y fortalecer la relación con clientes.

En este contexto, la principal brecha ya no es tecnológica, sino de capacidades.

Durante marzo, Unegocios de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile recibió a cerca de 500 nuevos alumnos

en sus primeros 12 diplomados y programas de especialización del año, reflejando una creciente demanda por formación aplicada y orientada a resultados.

"Hoy vemos profesionales que no solo buscan actualizar conocimientos, sino adquirir herramientas concretas que les permitan desenvolverse con mayor eficacia en contextos de alta complejidad", señala Martín Cook Rojas, director de Unegocios FEN UChile.

El interés se concentra especialmente en áreas como inteligencia artificial, finanzas, marketing, sostenibilidad y productividad, disciplinas directamente vinculadas a los principales desafíos que enfrentan hoy las organizaciones.

"Las organizaciones están demandando capacidades que integren análisis, tecnología y visión estratégica. La formación ejecutiva dejó de ser un complemento y pasó a ser un factor clave de competitividad", agrega Cook.

Uno de los principales diferenciadores ha sido el fortalecimiento de la vinculación con

empresas, a través de programas corporativos diseñados a medida, orientados a impactar directamente en resultados organizacionales. Esta articulación permite acelerar la transferencia de conocimiento en áreas críticas para la transformación digital.

En un escenario donde la adopción tecnológica avanza más rápido que la capacidad de las organizaciones para integrarla, la educación continua comienza a consolidarse como una inversión estratégica más que como una instancia formativa.

"Estamos viendo un cambio estructural: el aprendizaje dejó de ser episódico y pasó a ser continuo. La formación dejó de ser un complemento y se consolidó como un factor crítico de vigencia, adaptabilidad y liderazgo", concluye Cook.

